

# ACADEMIA

---



BOLETÍN  
REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES  
DE SAN FERNANDO

AÑO 2017  
ANEXO III

---

FERNANDO GARCÍA MERCADAL (1896-1985)  
ARQUITECTO Y ACADÉMICO

ENRIQUE CASTAÑO PEREA (COORD.)

## DOS OBRAS DE GARCÍA MERCADAL EN EL CONTEXTO DEL RACIONALISMO ARQUITECTÓNICO DE GUADALAJARA

*José Miguel Muñoz Jiménez*  
*Pedro José Pradillo y Esteban*  
Investigadores independientes

**Resumen:** Es el objetivo de nuestro artículo analizar como tema principal la influencia de García Mercadal en un centro “periférico del interior”, como cabría denominar a Guadalajara; ciudad donde se conservan dos edificios sanitarios debidos a su diseño: la *Residencia* de 1948, y el *Edificio del Instituto Nacional de Previsión* de 1949 y 1953. Al ponderar el panorama arquitectónico de la capital alcarreña nos sorprende la existencia de artífices plenamente conocedores de la vanguardia en los años previos a la llegada de Mercadal, entre 1930 y 1948; y la falta de respeto con que han sido tratados esos edificios.

**Palabras clave:** Movimiento Moderno; arquitectura contemporánea; hospitales y ambulatorios.

### TWO OF GARCÍA MERCADAL'S WORKS IN THE CONTEXT OF GUADALAJARA'S RATIONALIST ARCHITECTURE

**Abstract:** This article looks first and foremost at García Mercadal's architectural influence in a “peripheral inland” city, as we might qualify Guadalajara, where two of his healthcare-architecture designs still stand: the *Residencia* of 1948 and the National Welfare Institute (*Edificio del Instituto Nacional de Previsión*) of 1949 and 1953. Our survey of Guadalajara's architectural panorama has brought to light surprising evidence of buildings plainly imbued with *avant garde* ideas before the advent of Mercadal, between 1930 and 1948; and the lack of respect with which these buildings have been treated.

**Key words:** Modern Architecture; contemporary architecture; hospitals and outpatient clinics.

### PRESENTACIÓN: DEBATES SOBRE MERCADAL

Como ocurre con los artistas de verdadero interés, el historiador que quiera reflexionar sobre la carrera de García Mercadal debe empezar por explicitar una primera valoración sobre su legado. Los autores de este artículo reconocemos de entrada el sólido alcance de la obra del aragonés, en especial, por el apabullante conjunto de hospitales que diseñó durante los años del franquismo. Cabe destacar

aquellos que, como el “José Antonio” de Zaragoza, se caracterizan por su gran tamaño —verdaderas ciudades sanitarias en altura, inspiradas sin duda en las unidades habitacionales de la urbe de rascacielos soñada por Le Corbusier—, y en los que un Mercadal ya maduro sabe conjugar lo esencial del racionalismo con cierto monumentalismo del omnipresente, pero obsoleto, art déco.

Es en estos grandes bloques donde se encuentra el originalísimo tratamiento de los elementos clásicos —postmoderno “avant-la-lettre”— del esloveno Joze Pleknic, y que en otras muchas ocasiones remiten a la elegancia exquisita y monumental de su maestro, y el de todos los arquitectos de la Generación de 1925, Antonio Palacios Ramilo. Como se sabe, Palacios es a veces inclasificable en su eclecticismo y, otrora, más que semejante a los grandes protorracionalistas: Loos, Behrens, Berlage, Garnier y Perret, un grupo al que merece ser incorporado.

En una monografía sobre un arquitecto tan destacado como García Mercadal (1896-1985), se impone a tenor de lo multifacético de su carrera, del volumen de su obra y, quizás aún más, del importante papel desarrollado como propagador de las formas de vanguardia<sup>1</sup>, una necesaria visión general de los numerosos aspectos que su trabajo desarrolló. Así se hará en los artículos de otros colaboradores, que repasan al Mercadal constructor de hospitales, diseñador de jardines, especialista en arquitectura popular y mediterránea, dibujante de vanguardia, etc. Pero todavía quedarán fuera otras de sus actividades como la de profesor de la ETSAM, la de estudioso de la vivienda vernácula española y, aún, la de arqueólogo. Por algo Fullaondo no duda en calificarlo con todo acierto como el “arquitecto de las mil caras”<sup>2</sup>.

Uno de los principales conocedores de la obra de Mercadal es, sin duda, Rafael Hernando de la Cuerda, quien en su reciente tesis doctoral concluye en considerarlo, en cuanto representa la máxima sintonía entre la arquitectura española y la europea, como una de las figuras más importantes del panorama moderno español, al mismo nivel que el más fielmente “lecorbusierano” José Luis Sert. Una opinión que contrasta de lleno con las valoraciones más desmitificadoras vertidas por Carlos de San Antonio.

Hernando insiste, pese a lo afirmado por otros autores, que García Mercadal no abandonó las ideas modernas a partir de 1930, sino que mantuvo siempre una intensa relación con Europa<sup>3</sup>, que atendió a los problemas del proceso y del

<sup>1</sup> Curiosamente Mercadal es un divulgador de pocas y no originales palabras, no es un teórico de la arquitectura, como señala acertadamente San Antonio, 1996, pero sí uno de los mejores intérpretes de las teorías más innovadoras. Señalar, por ejemplo, el Rincón de Goya, un manifiesto formal de la vanguardia. El maestro zaragozano coincide aquí con otros muchos arquitectos españoles —como Muguruza, Fernández-Shaw o Gutiérrez Soto—, y tantos otros con amplia obra que no son tratadistas ni teóricos, pues sólo se expresan por medio de sus realizaciones. No es menos cierto que esta agrafía es una invariante identificadora y característica del artista español, aunque sea tan genial como Velázquez, Goya o Picasso.

<sup>2</sup> Fullaondo, 1984.

<sup>3</sup> Hernando, 2016. De las conclusiones que formula este autor compartimos gustosamente aquella que reconoce diferencias de cantidad en el Movimiento Moderno, pero no de calidad o cualidad, entre

resultado,<sup>4</sup> sin descuidar tampoco los programas funcionales de sus edificios, y que fue uno de los primeros en valorar el urbanismo como una nueva ciencia.

Nosotros hemos optado por enfocar el objetivo a una escala mucho menor, exactamente centrado en la circunstancia, nada particular, de haber diseñado Mercadal dos obras hospitalarias de tamaño medio en Guadalajara. Una pequeña capital de provincias cuya mayor peculiaridad, aún hoy todavía, reside en su proximidad a Madrid, ese foco creador que parecería anular la personalidad de un núcleo urbano situado a sólo 50 kilómetros de la Villa y Corte.

Con todo, creemos interesante analizar como tema principal de estas páginas la posible aportación de García Mercadal a un centro “periférico del interior”, como cabría denominar a la ciudad del Henares. Pues, aunque sea sorprendente y sin entrar aún en el estudio de las claras virtudes arquitectónicas de los dos edificios sanitarios debidos a su diseño —la *Residencia para 100 camas* de 1948, y la sede y ambulatorio del *Instituto Nacional de Previsión* de 1949 y 1953—, debemos advertir que esta capital en los años previos a la llegada de Mercadal contaba ya con un conjunto de obras diseñadas por artífices plenamente conocedores de la arquitectura de vanguardia, de esa que ha venido a designarse de forma generalista como Movimiento Moderno. Como se verá en el próximo apartado, arquitectos como Botella Enríquez o Rodríguez-Avial ya habían construido edificios de planta y alzados muy próximos al racionalismo europeo. En el caso de Aurelio Botella hay que señalar además que siempre fue el superior jerárquico de Mercadal, en su calidad de jefe del servicio de construcción de los hospitales del citado organismo franquista.

Con otras palabras, se puede afirmar que, en el caso de Guadalajara, Mercadal no fue el inicio de la renovación y el colapso de las formas más retardatarias, propias del tímido modernismo castellano o del ya agotado estilo nacional —que no era más que un estéril y “deja vu” eclecticismo decimonónico—, sino, mejor, el continuista que confirmó una vanguardia ya conocida y aceptada.

Tal es así que Mercadal propone para la capital alcarreña lo que podríamos denominar segundo racionalismo, aquél en el que se suaviza el lenguaje “lecorbusieriano” —constructivista y de *baubaus*—, y que sabiamente se encamina hacia un clasicismo funcional y depurado. No es otro que el que se aprecia en tantas otras obras del primer franquismo, las más apreciables de esos años, que conviven con el lenguaje “neoherreriano” del Régimen, y que serán modelo para

---

España y Europa. Mas, sin embargo, estamos en disconformidad con esta otra: “...con la postguerra quedó la vanguardia española, a la que pertenecen los arquitectos de la generación de Mercadal, totalmente aniquilada: muertos, exiliados, inhabilitados o doblegados”.

<sup>4</sup> De forma contraria el citado San Antonio, que a las claras mantiene una actitud distanciada y crítica con García Mercadal, afirma que a éste “...solo le preocupa la imagen, la fachada o el volumen, el efecto plástico...”, y que en sus escritos nunca se refiere “...a la tipología de vivienda, ni a la gestión urbana o a las necesidades de habitación”. Por nuestra parte entendemos que en este caso, y atendiendo a la realidad de la mayoría de las obras de Mercadal, son más oportunas y certeras las conclusiones de Hernando de la Cuerda.

las generaciones de arquitectos del final de la Dictadura y de los comienzos de la Monarquía Parlamentaria.

Asimismo y en una publicación coral como la presente, insistimos por nuestra parte en situar a García Mercadal entre los arquitectos más valiosos de su generación. Y especialmente reconocemos la grandeza de su figura a la vista de tanta actividad e inquietud en sus afanes arquitectónicos, en su conocimiento y trato directo con los creadores europeos más destacados, en su importante labor divulgadora a través de las revistas en las que colaboró, y en las asociaciones en las que participó.

Pero de todo lo que encuentra uno al acercarse a su figura, nos admira en particular pues dice mucho sobre su personalidad, su capacidad para relacionarse con intelectuales de muy distintas ideologías, una virtud que le sitúa al margen de cualquier sectarismo. Nuestro personaje, de joven tan próximo a figuras imprescindibles de la vanguardia europea como Tristan Tzara —cuyos versos rupturistas le sirven a Fullaondo para calificarle de “arquitecto aproximativo”—, fue, según el citado Carlos de San Antonio, una persona de carácter muy poco convencional, ocurrente, y con unas gotas de dadaísmo que, sin embargo, supo refrenar para no caer nunca en la extravagancia surrealista. De actividad agotadora, el que adoptara tempranamente la perspectiva axonométrica por influencia del Lissistky y de los *Proun* constructivistas, será hombre con mil iniciativas profesionales y empresariales. En este sentido, recordar por ejemplo la apertura de *La Galería*, una especie de centro multifuncional situado en el número 4 de la madrileña calle Miguel Moya, junto a Callao, en la que contó con Giménez Caballero como socio, y donde el cliente podía adquirir muebles *baubaus* de tubos metálicos y madera prensada.

Por último, y volviendo a Guadalajara, creemos que nuestro artículo tiene una mayor justificación por el énfasis que ponemos en alertar sobre el verdadero peligro que han corrido, y sobre la continua amenaza que afecta a estas dos construcciones de García Mercadal. Ya la antigua sede del INP y ambulatorio fue alterada en su interior por una reforma tan incomprensible como irreversible, y la Residencia sanitaria ha sido objeto de un reciente debate en la ciudad de Guadalajara ante el anuncio, de momento frustrado, de su total demolición.

## DESTELLOS DEL MOVIMIENTO MODERNO EN GUADALAJARA, ANTES DE LA LLEGADA DE GARCÍA MERCADAL (1930-1948)

Tras unos interesantes antecedentes arquitectónicos de carácter historicista, ecléctico y modernista, debemos citar como responsables de la tímida, pero vibrante, irrupción de la nueva arquitectura en la capital alcarreña a Aurelio Botella Enríquez y a Mariano Rodríguez-Avial y, en menor medida, a Santiago Climent, Alfonso Jimeno y José Luis Valcárcel. Es conveniente señalar y detenernos en los proyectos de mayor interés en orden cronológico.

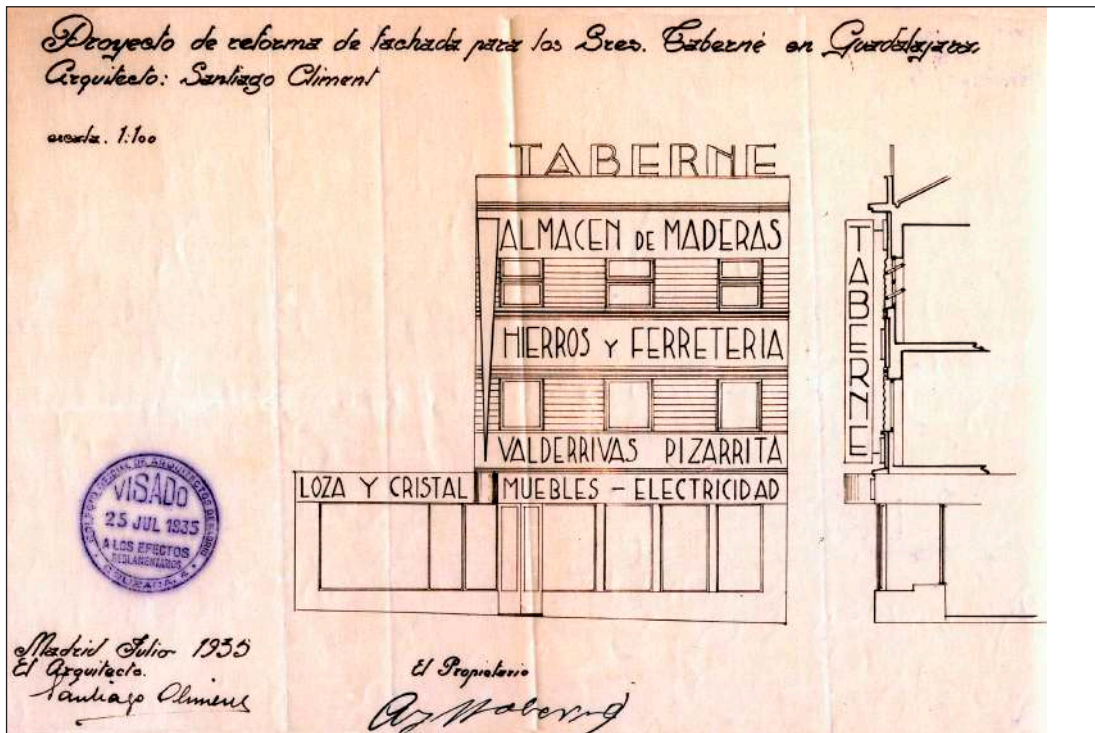


Fig. 1. Proyecto de fachada principal para Almacenes Taberné. Arquitecto: Santiago Climent Redondo, 1935. Archivo Municipal de Guadalajara.

En julio de 1935 Santiago Climent<sup>5</sup> elaboró en Madrid un proyecto de fachada ornamental y publicitaria con planteamientos innovadores para los Almacenes Taberné del número 41 de la calle Miguel Fluiters. Según los planos y las fotografías conservadas (fig. 1), observamos que el arquitecto compuso una fachada de registros horizontales de solución alternativa, disponiendo bandas lisas para las filas donde ubicar los letreros informativos y otras con relieve ondulado en las que abrir los huecos de ventanas. El apego a la modernidad se extendía a la caligrafía empleada para los anuncios, de trazos estilizados y diseño geométrico, y en el uso de chapas de uralita para el revestimiento parcial del paramento<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Santiago Climent Redondo, 1908-1997, desarrolló gran parte de su carrera en la Dirección General de Arquitectura, donde ocupó el cargo de Subdirector general de Proyectos y Obras entre 1975 y 1976; además, fue miembro de la Real Academia de la Historia y condecorado con la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil en 1960. En 1935 también se ocupó de proyectar la Fábrica de Madera en Ciudad Real, citada en Cristóbal, 1998: 4-6.

<sup>6</sup> En el número 9, año I, de *Nuevas Formas. Revista de arquitectura y decoración*, se incluyeron varias propuestas de escaparates comerciales firmadas por Fernando García Mercadal, y algunos proyectos de decoración ya ejecutados con tratamiento y tipografías en sintonía con los planteados en los almacenes Taberné. Entre estos últimos, destaca la fachada con placas de fibrocemento ondulado del decorador Pedro Araluce para el concesionario de vehículos Plymouth en la capital de España, o el revestimiento con placas de uralita roja realizado por los arquitectos Felipe López Delgado y Antonio Sánchez Esteve para la sede de Pizarrita en Madrid. Sobre esta última intervención, hay otro artículo en *Arquitectura*,



También en ese mismo mes y año, el día 27, el ministro Gil Robles inauguraba en la entonces plaza de Galán y García Hernández un monumento en honor a los Ingenieros Militares que había diseñado José Luis Valcárcel<sup>7</sup>, y financiado la constructora Figueroa-Valcárcel Hermanos, S.A. (FIVASA)<sup>8</sup>, allí donde estuvo emplazado el erigido por el Magisterio Español a don Álvaro de Figueroa y Torres en 1913<sup>9</sup>.

Unas semanas más tarde, en septiembre de 1935, Alfonso Jimeno<sup>10</sup> firmaría un proyecto de estación de servicio, exposición y venta de vehículos, y garajes de alquiler para Isabel Taberné en la calle Ingeniero Mariño —entonces, aún, Carretera Nacional Madrid a Francia—, esquina con Francisco Cuesta (fig. 2). En la *Memoria*, Jimeno explica las peculiaridades de su propuesta y el objetivo principal: lograr un espacio diáfano y libre de apoyos para favorecer la entrada y salida de los coches.<sup>11</sup> En consecuencia, proyectó una estructura plana de hormigón armado sobre dos pilares emplazados en la isleta de surtidores para la cubierta de la gasolinera, y otra metálica en pendiente con lucernarios para los locales de exposición y estacionamiento, oculta tras la línea horizontal de la cornisa de la fachada cortina.<sup>12</sup> Además, para dar mayor realce, todo el conjunto se pintaría en “tonos brillantes”, y para enfatizar el carácter comercial se construyó un torreón de ángulo. Este recurso

---

175, Madrid, 1933, pp. 306-309. Sobre el ejemplo alcarreño hay que tener en cuenta que no en vano, los propietarios de estos almacenes, los hermanos Taberné, eran socios mayoritarios de Fibrocementos Castilla (Pizarrita), una mercantil dedicada a la fabricación de planchas, piezas y tubos de fibrocemento en Guadalajara.

<sup>7</sup> Sobre José Luis Valcárcel (Guadalajara, 1908-Madrid, 1946), consultar Solano, 1995: 346-347 y 373-380.

<sup>8</sup> Figueroa-Valcárcel Hermanos, SA. era propiedad de las familias Figueroa y Alonso Martínez y Valcárcel Sáez; es decir, de los hijos del conde de Romanones y de Ramón Valcárcel y López-Espila. Don Ramón era oficial de Ingenieros e íntimo de don Álvaro —lo que le permitió una meteórica carrera de ascensos en el escalafón militar—; a él se deben varios proyectos de arquitectura, entre ellos, el de la última fachada de la Academia de Ingenieros en Guadalajara.

FIVASA fue una de las principales constructoras de preguerra, adjudicataria de varias contratas promovidas por la Administración; citar, por ejemplo, la ejecución de los proyectos de las facultades de Medicina y de Farmacia en la Ciudad Universitaria de Madrid, o de las sucursales del Banco de España en Ávila, Albacete o Teruel.

<sup>9</sup> Pradillo, 2008.

<sup>10</sup> Alfonso Jimeno Pérez, colegiado número 209, obtuvo en 1934, junto a César Cort y a José Paz Maroto, el séptimo premio en el Concurso de Urbanización de las Zonas Regables del Guadalquivir convocado por el Ministerio de Obras Públicas. Orientado profesionalmente hacia la ordenación urbana, fue autor del libro *Conservación de los valores arquitectónicos locales, a través de la edificación moderna en las ciudades de Bélgica y Holanda (trabajos de pensionado)*, Madrid, 1932, y del artículo “Cuestiones de estética: Cáceres la ignorada (Una ciudad del siglo XVI en nuestros días)” publicado en *Arquitectura*, 154, Madrid, 1935, pp. 65-67. Fue uno de los afectados por la publicación de la Orden de 24 de febrero de 1940 de la Dirección General de Arquitectura para la Depuración Político-Social de los Arquitectos afectos a la República “con inhabilitación perpetua para el desempeño de cargos públicos y de confianza y contribución de tercer grado en el ejercicio privado de la profesión.”

<sup>11</sup> Baldellou, 1989: 109-110.

<sup>12</sup> Una solución similar a la planteada por Jimeno podemos encontrarla en el proyecto firmado por José de Azpiroz para los garajes para la sociedad S.E.I.D.A. en Madrid. En *Nuevas Formas. Revista de arquitectura y decoración*, 2, año II, Madrid, 1935, pp. 57-62; también en *Arquitectura*, 156, Madrid, 1935, pp. 143-152.

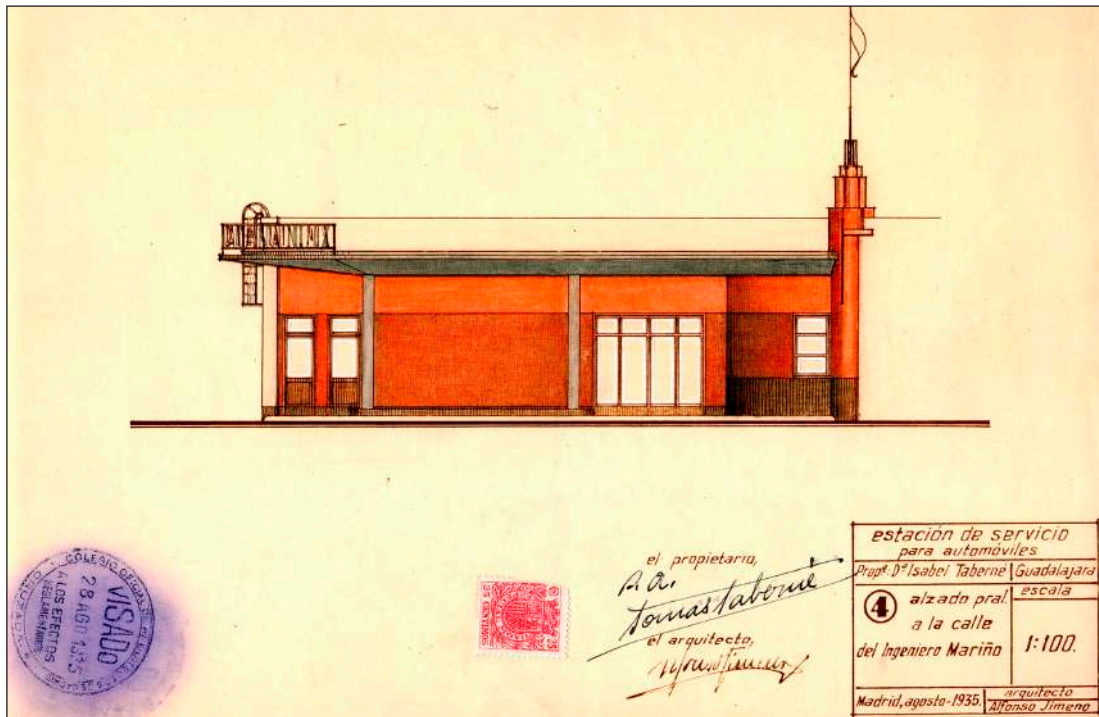


Fig. 2. Proyecto de fachada principal Estación de Servicio. Arquitecto: Alfonso Jimeno Pérez, 1935. Archivo Municipal de Guadalajara.

para reclamo de los transeúntes fue recurrente en otros proyectos similares, como en el de la gasolinera de la madrileña calle Alberto Aguilera construida en 1934 siguiendo las trazas dadas por Casto Fernández-Shaw<sup>13</sup>.

La incorporación de las nuevas técnicas y materiales constructivos fomentó también la convivencia entre arquitectos e ingenieros, despejando las competencias suscitadas por el intrusismo profesional e incentivando la formación de equipos de trabajo multidisciplinares. Era éste otro de los objetivos del Movimiento Moderno que se veía materializado y potenciado a través de algunas publicaciones, como las revistas *INGAR*<sup>14</sup> y *RE-CO*<sup>15</sup>, o la francesa *La Technique des Travaux*<sup>16</sup>. Aquí en Guadalajara podemos citar como ejemplo de esta tendencia la instalación subsidiaria

<sup>13</sup> Flores y Amann, 1967: 53. Los autores remiten a la publicación del proyecto en el número correspondiente al mes de octubre de 1927 de la revista *Arquitectura*.

<sup>14</sup> Órgano de la Federación de Asociaciones Profesionales de las Escuelas Especiales de Ingenieros y Arquitectos, su primer número está fechado en noviembre de 1932.

<sup>15</sup> Esta publicación mensual salió a la calle el mes de enero de 1935, su título era abreviatura de *Referencias de la Construcción*, y estaba asociada al Centro de Exposición e Información Permanente de la Construcción, un local de la Carrera de San Gerónimo número 32 en el que el ingeniero y el arquitecto podían conocer de primera mano los productos y materiales más actuales a través de los puntos de información y venta que tenían los principales distribuidores del sector de la construcción.

<sup>16</sup> En el quiosco desde 1924, difundió las nuevas técnicas y el estilo constructivo moderno desde París al resto de los países francoparlantes, incluido España.



y depósitos de la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos (CAMPSA), para la que un ingeniero de plantilla diseñó un edificio de oficinas aislado, entre parterres, de marcada tendencia racionalista con registros horizontales en los muros perimetrales —en los que alternaba segmentos lisos con otros de ladrillo visto donde abrir las ventanas—, y dotado de una ligera marquesina sin apoyos en la retranqueada puerta de acceso<sup>17</sup>.

Aunque, como ya hemos referido, los verdaderos protagonistas de la renovación de la arquitectura en la capital alcarreña serán Aurelio Botella Enríquez y a Mariano Rodríguez-Avial, merecedores, sin duda, de un estudio y revisión a gran escala.

### AURELIO BOTELLA ENRÍQUEZ

Botella desarrolló su primera etapa profesional (entre 1928 y 1940) en tierras alcarreñas al servicio de la Diputación Provincial<sup>18</sup>, Como facultativo de esta institución se encargaría de la dirección de obra del Hospital proyectado por Sebastián Vilata y Valls<sup>19</sup>, y del diseño y dirección de algunos centros docentes para pequeñas localidades de la provincia; citar, por ejemplo, la población de Fontanar para la que proyectó unas aulas en 1932, y unas viviendas para maestros en julio de 1936. Como decano de Guadalajara, se ocupó de la dirección de obras de la delegación del Banco de España<sup>20</sup>, y de las de ampliación del Sanatorio de Alcohete (fig. 3)<sup>21</sup>, Asimismo, fue el encargado de poner en marcha la Delegación del Colegio Oficial de Arquitectos en Guadalajara, cuya acta de creación está fechada el 25 de

<sup>17</sup> Una vez más recurrimos a la revista *Nuevas Formas* para encontrar un referente a estas propuestas; en particular, al proyecto de Garaje Municipal para camiones de limpieza en Arganzuela diseñado por los arquitectos José de Azpiroz y Luis Ferrero, y por el ingeniero José Paz Maroto. *Nuevas Formas*, op. cit., 2, pp. 63-67.

<sup>18</sup> Algunos datos de su perfil biográfico en Baldellou, 1989: 223, y Solano, 1995: 320.

<sup>19</sup> Esta importante dotación, hoy en proceso de ruina, está comentada en Baldellou, 1989: 102-105, y en Martialay, 2008: 33-34. La relación surgida entre Vilata y Botella marcó el comienzo de una estrecha colaboración que se dilataría durante años, prueba de ello son los proyectos firmados en común para los centros hospitalarios de la Facultad de Medicina en Granada con el que ganaron el concurso organizado a tal efecto: Vilata, Botella, Durán y Sala, 1931: 88-109.

<sup>20</sup> *Flores y Abejas*, Guadalajara, 6 de noviembre de 1930. Esta sucursal ha sido objeto de comentario en Baldellou, 1989: 89-91, y en Martialay, 2008: 40-41. José Yarnoz Larrosa fue el arquitecto redactor del proyecto.

<sup>21</sup> La construcción de este sanitario antituberculoso fue auspiciada por la reina, y su primera piedra se colocó el 7 de julio de 1927 bajo la presidencia del conde de Casal, que ostentaba la representación de doña María Victoria. Aquel primer edificio fue modificado y ampliado por Aurelio Botella durante la Segunda República, en los últimos meses de la Guerra Civil; Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Coam, Delegación de Guadalajara, *Libro de Registro de Expedientes*, nº 0165 y nº 0166, 16 y 21 de julio de 1939. Apenas unas notas en Martialay, 2008: 49-50, y, aquí, un comentario de Javier Delgado que sitúa al Sanatorio bajo la influencia del racionalismo italiano de Giuseppe Terragni, p. 10. El conjunto de Alcohete cobra todavía mayor interés por conservar en perfecto estado un enorme subterráneo de tiempos de la última guerra civil. Vid. Schnell, Moreno *et al.*, 2006: 87-91.



Fig. 3. Sanatorio Antituberculoso de Alcohete. Arquitecto: Aurelio Botella Enriquez, c. 1930. Fotografía de Tomás Camarillo, c. 1945. Colección particular.

enero de 1932<sup>22</sup>, Fuera de la capital alcarreña diseñaría alguna vivienda de marcado carácter moderno para particulares en Madrid<sup>23</sup>, y se responsabilizaría de una intervención de reforma en el Balneario de Fortuna, Murcia<sup>24</sup>, sobre lo proyectado por José Ramón Más i Font en 1863.

Pero, sin duda, su obra más notable en Guadalajara fue la sede de la Sociedad Casino en la calle Mayor (fig. 4), un proyecto surgido a consecuencia del incendio declarado el 13 de septiembre de 1930. Esta moderna sede de la burguesía, luego destruida<sup>25</sup>, sorprendió a todos por su atrevido diseño: “*En general, el proyecto del señor Botella ha producido excelente impresión, no obstante la extrañeza que en algunos espíritus suele producir el estilo moderno, desprovisto de toda ornamentación y sin la severidad de las formas clásicas ni las filigranas del arte gótico ojival.*” (Flores y Abejas, Guadalajara, 14 de diciembre de 1930). Su diseño era comparable al de otros locales de ocio erigidos en aquellos

<sup>22</sup> Coam, Del. Gu., *Libro de Actas*, Madrid, 15 de octubre de 1931. En aquella primera sesión de 25 enero de 1932 se formó la Junta de Gobierno: Aurelio Botella, presidente, y Flaviano Rey, secretario y tesorero, por no haber más colegiados en la ciudad. No obstante, el primer expediente no se visaría hasta el 21 de marzo de 1933, después de la incorporación de Rodríguez-Avial y que se designara a José Pradillo Moratilla como administrativo de la Delegación y se señalara un horario de atención al público en la Oficina de Obras del Ayuntamiento en la Junta del día 27 de febrero de ese mismo año.

<sup>23</sup> *Nuevas Formas*, I, Madrid, 1934, pp. 41-43.

<sup>24</sup> Coam, Del. Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, nº 0066, 5 de noviembre de 1934.

<sup>25</sup> Fue tomado al asalto e incendiado el 22 de julio de 1936, y reconstruido a partir de 1949 según un proyecto de Antonio Labrada Chércoles. Martialay, 2008: 35-39.

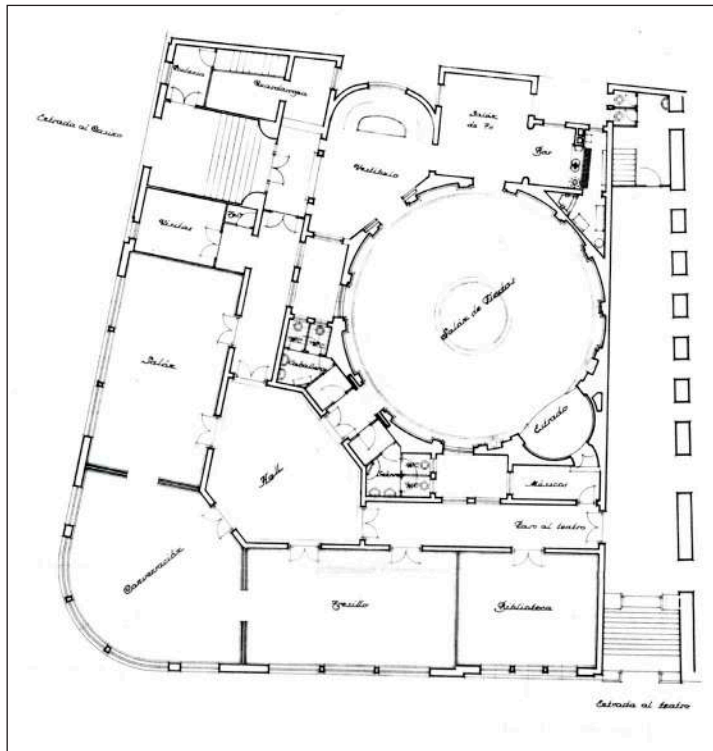


Fig. 4. *Proyecto Sede Casino Principal, planta*. Arquitecto: Aurelio Botella Enriquez, 1930. Archivo Municipal de Guadalajara.

años bajo la estela del Movimiento Moderno, como el Teatro-Cine Torcal en Antequera (de Antonio Sánchez Esteve), el Cine Tetuán (de Javier González de Riancho y Gabriel de la Torriente), o el Teatro Fígaro (de Felipe López Delgado), ambos en Madrid<sup>26</sup>.

Además, como se dijo en la introducción de este artículo, es muy relevante la autoridad y protección que Aurelio Botella ejerció sobre el propio Mercadal en su calidad de jefe del servicio de construcción de los hospitales franquistas, principal tarea del zaragozano durante tantos años.

#### MARIANO RODRÍGUEZ-AVIAL AZCÚNAGA

Rodríguez-Avial acabó sus estudios en la Escuela de Arquitectura en 1931 y, al año siguiente, fue contratado como arquitecto municipal interino por el Ayuntamiento de Guadalajara<sup>27</sup>. Una de las primeras empresas que tuvo que afrontar como técnico municipal fue el *Proyecto de Ampliación del Parque de la Libertad*, un plan de ordenación para una enorme superficie entre la Maestranza y Parque de Ingenieros

<sup>26</sup> En *Arquitectura*, 154, Madrid, 1932, pp. 56-65.

<sup>27</sup> Pradillo, 2016: 503-517.

de San Francisco y el paseo que conducía a la fuente de la Niña. Las copias al ferroprusiato de los planos topográficos, perfiles trasversales y urbanización, fechados el 25 de diciembre de 1932, nos permiten conocer la dimensión del proyecto de urbanización y el equipamiento deportivo que se pretendía construir, con instalaciones para tenis, fútbol, atletismo y natación, y un pabellón auxiliar entre zonas verdes. Sin embargo, la pérdida de la memoria, planos y presupuesto, nos impide valorar el alcance de estas intervenciones nunca ejecutadas, así como el diseño de los edificios previstos —vestuarios, aseos, piscina y trampolín—<sup>28</sup>.

Otro equipamiento no desarrollado fue la ampliación del grupo escolar “Pedro González de Mendoza”. A la vista de los planos no podemos concluir que Rodríguez-Avial propusiera un ejercicio de reivindicación de la nueva arquitectura, si no, más bien, que pretendía una solución sencilla y modesta con la que conciliar las necesidades del centro y la herencia recibida, sin interferir más de lo imprescindible.<sup>29</sup>

Pero, además, este joven arquitecto desplegó una amplia actividad para empresas y particulares durante los cuatro años que residió en Guadalajara, visando más de un centenar de proyectos, la mayoría alejados de los postulados del Movimiento Moderno. Dentro de las pautas de la nueva arquitectura podemos citar dos proyectos en los que el hormigón armado era protagonista: el de *Transformación del Garaje San Miguel* en la calle Ramón y Cajal, donde proyectó y se fabricó una jácena de 14,28 metros de luces con alero sobre la vía<sup>30</sup>; y el frontón al aire libre de Ricardo Razola<sup>31</sup>. Como también las casas de viviendas y bloques erigidos en la travesía de Santo Domingo,<sup>32</sup> y en las calles Cervantes<sup>33</sup> y San Roque<sup>34</sup>.

No obstante, la obra más singular de Rodríguez-Avial, en la que los postulados de la arquitectura racionalista, funcional y moderna alcanzan el cénit, es la clínica-vivienda del doctor Pedro Sanz Vázquez en el paseo del Doctor Fernández

<sup>28</sup> Una recopilación gráfica en Pradillo, 2006, y en Solano, 2016.

Coam, Del. Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 0439, 24 de agosto de 1941. Sobre las condiciones higiénicas de las piscinas públicas de ese momento, Salaya, 1933: 302-305. El complejo deportivo y de ocio de referencia de la época fue la “Playa de Madrid”, proyectada por Manuel Muñoz Monasterio. *Nuevas Formas*, 2, Madrid, 1934, pp. 57-63.

<sup>29</sup> Archivo Municipal de Guadalajara, n° 01472, *Proyecto de Ampliación del Grupo Escolar Mendoza*.

<sup>30</sup> Coam, Del. Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 0048, 27 de junio de 1934. También, AM. Gu., n° 01609, *Proyecto de Transformación del Garaje San Miguel en Estación de Servicio*. Martialay, 2008: 42.

<sup>31</sup> Coam, Del. de Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 0030, 22 de marzo de 1934. También, AM. Gu., n° 01609, *Proyecto de Frontón en calle del Barrio Nuevo*. En 1944 sobre este solar Enrique Fernández-Huidobro proyectó el edificio del Gobierno Civil. Solano, 1995: 397-406, y Martialay, 2008: 73-75.

<sup>32</sup> Coam, Del. de Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 0018, 29 de agosto de 1933, casa de planta baja en el número 8 para Eugenio Fernández; n° 0063, 30 de septiembre de 1933, casa de planta baja para Valentín Sánchez Jadraque; y n° 0092, 16 de junio de 1935, casa de dos plantas para Cándido Perucha en el número 12.

<sup>33</sup> Coam, Del. de Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 0075, 2 de marzo de 1935, y n° 0091, 11 de junio de 1935, respectivamente. El edificio resultante fue demolido en el año 2009, dado que nadie se ocupó de su protección ni de su inclusión en el *Catálogo de Bienes Inmuebles* de la ciudad.

<sup>34</sup> Coam, Del. de Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 0118, 24 de septiembre de 1935.



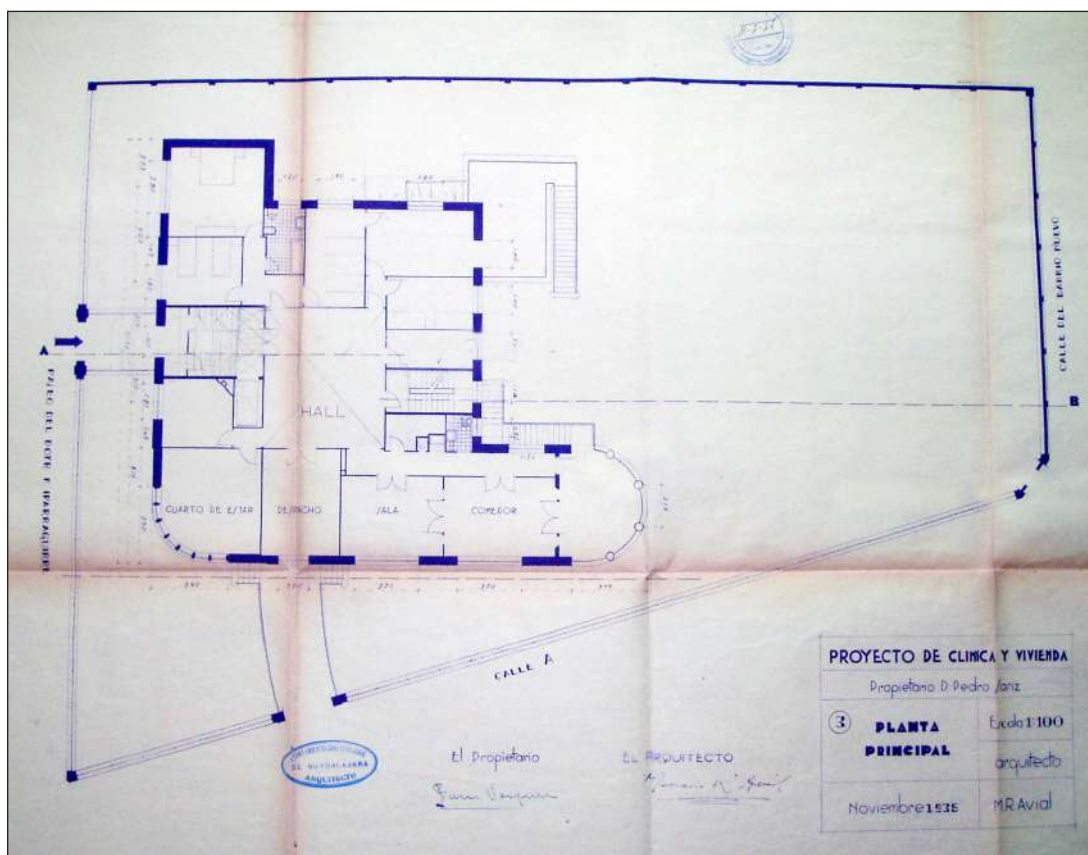


Fig. 5. *Proyecto de Clínica-Vivienda. para Pedro Sanz Vázquez, planta.* Arquitecto: Mariano Rodríguez Avial, 1936. Colección particular.

Iparraguirre (fig. 5)<sup>35</sup>. El edificio a proponer tenía que ajustarse a la diferencia de cota existente entre el nivel del paseo y el de la calle Barrio Nuevo, una condición que se resolvió con la definición de una construcción en bloque y aislada, rodeada por un estrecha franja de terreno irregular, que exigía una cerca de cerramiento en los límites de la parcela y la disposición de dos pasarelas de acceso.

El muro cortina se resolvía con paramentos lisos, enfoscados de cemento a la tirollesa, sin ornamentación alguna; con huecos de gran formato, realzados con un recercado mínimo, distribuidos reiterada y regularmente en todas las plantas. Solamente el frontal del paseo quedaba enfatizado por la combinación de varios elementos; como lo eran, y lo son, la pasarela de acceso, la ligera marquesina que protege la puerta principal, el gran ventanal que se abre sobre ella, y el

<sup>35</sup> Coam, Del. de Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, nº 0142, 12 de marzo de 1936. Su aspecto actual responde principalmente al proyecto de reforma planteado por Antonio Labrada en 1948. Análisis y comentarios en Baldellou, 1995: 98-99; Solano, 1995: 365-370; Cristóbal, 1988: 6; Martialay, 2008: 43-45; Sánchez. y García, 2008: 180-183. Incluso, ha sido modelo de inspiración para propuestas modernas, como la planteada en 1989 por Justo Fernández-Trapa de Isasi para el proyecto del Centro de Salud "La Rosaleda" en la avenida del Ejército de Guadalajara.

mínimo énfasis que manifiesta aquí el muro y que se extiende hasta los huecos de ventana que flanquean ese cuerpo central<sup>36</sup>. Aún, en su defensa de la arquitectura “deshumanizada”, Rodríguez-Avial recurre al empleo de la rotonda allí donde las líneas de la parcela y las del inmueble encuentran mayor divergencia, para, de esta manera, poner en valor el volumen erigido frente a la trama urbana, de la que surge como elemento exento e independiente<sup>37</sup>.

Los criterios racionalistas en los que se sustenta el proyecto de esta clínica-vivienda se aplican con el mismo rigor en la distribución del plano; ordenado todas las plantas en torno a un espacio central sobre el que gravitan las estancias. Los pilares de la estructura definen los límites de este “patio” y permiten la definición, en combinación con los muros de carga perimetrales, de cuatro crujeas, libres de cualquier soporte, que se cortarán con la tabiquería según las necesidades de cada nivel: el bajo, para ubicar los locales de servicio, el principal, para las habitaciones residenciales, y, el primero, para las dependencias sanitarias.<sup>38</sup>

Después, tras el golpe militar de 1936, Rodríguez-Avial abandonará repentinamente la capital alcarreña, sustituyéndole en su cargo de arquitecto municipal Aurelio Botella, quien desempeñará sus funciones de forma provisional durante los años de la Guerra Civil, responsabilizándose de los proyectos de construcción de un considerable número de refugios antiaéreos y del de consolidación de la ruina del Palacio de los Duques del Infantado<sup>39</sup>.

En los años de posguerra Botella se mantendrá por algún tiempo en Guadalajara, hasta 1949, haciéndose cargo de informes por daños de guerra, de proyectos de reparación de viviendas, y de otros de mayor trascendencia; como el de ampliación del Sanatorio de Alcohete<sup>40</sup>, el de reconstrucción de las naves y oficinas de la

<sup>36</sup> Una variante con el mismo problema y parecida solución fue la adoptada por los arquitectos Vicente Temes y Rafael Barrios para el proyecto de una vivienda familiar en Albacete. *Arquitectura*, 175, Madrid, 1933, pp. 301-302.

<sup>37</sup> El empleo de la rotonda para el cerramiento de esquinas o para la definición de módulos fue un recurso significativo de la composición para muchos arquitectos de la época, como José Manuel Bringas o Javier Turull. Pero, entre los más adictos a esta solución, podemos señalar a Rafael Bergamín, que se sirvió de ella en las viviendas para la colonia de El Viso (“Barriada de casas económicas ‘El Viso’, en Madrid”, en *Nuevas Formas*, 4, Madrid, 1935, pp. 180-189), y en otras casas para particulares, como las proyectadas para el señor Bergua en Zaragoza, (*Arquitectura*, 154, Madrid, 1933, pp. 59-61), o en Madrid (“Una casa de fin de semana en las cercanías de Madrid”, en *Nuevas Formas*, 1, Madrid, 1934, pp. 32-34).

<sup>38</sup> Otra alternativa, totalmente divergente con esta propuesta de Rodríguez-Avial, sería la concebida por Luis Blanco Soler, “Vivienda con clínica, para un médico”, en *Nuevas Formas*, 1, Madrid, 1934, pp. 29-31.

<sup>39</sup> Pradillo, 2000: 845-858; y también, 2007: 74-90.

<sup>40</sup> “Obras de reparación y ampliación del Sanatorio de Alcohete”, en *Revista Nacional de Arquitectura*, 33, Madrid, 1944, pp. 324-328. Al tiempo que Botella se ocupaba de la instalación alcarreña, y con el mismo criterio funcional y compositivo, lo hizo de la madrileña: “Sanatorio de Valdelatas. Obras de adaptación y de terminación del pabellón quirúrgico”, en *Revista Nacional de Arquitectura*, 33, Madrid, 1944, pp. 329-336.





Fig. 6. *Instituto Provincial de Higiene, puerta principal*. Arquitecto: Aurelio Botella Enriquez, 1949. Fotografía de los autores, 2014. Colección particular.

fábrica de aviones de la Hispano Suiza<sup>41</sup>, o el de las casas baratas del barrio de la Estación<sup>42</sup>. Su última aportación a la edificación de la capital alcarreña fue el Instituto Provincial de Higiene de la Jefatura Provincial de Sanidad que ocuparía el solar número 1 del reordenado paseo del Doctor Fernández Iparraguirre (fig. 6)<sup>43</sup>.

Esta dotación es un exponente más de su buen hacer como tracista en el marco de la nueva arquitectura, a la que será fiel en toda la labor desplegada como integrante del gabinete técnico del Instituto Nacional de Previsión. Un año antes, en 1947, había ganado el Concurso de Anteproyectos de Edificios Sanitarios para el Seguro de Enfermedad con una propuesta firmada junto a Fernando García Mercadal. Un premio que abrió la puerta para la redacción de los proyectos de las residencias de Barcelona, junto a Carlos Fernández Casado, de Huelva, de Madrid, de Tenerife, y de Gran Canaria, junto a Martín José Marcide Odriozola, entre otras<sup>44</sup>.

En aquellos años iniciales del Régimen Botella Enríquez compartiría protagonismo con José Luis Valcárcel, y, tras su prematura muerte, con Antonio

<sup>41</sup> Coam, Del. Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 0294, 30 de mayo de 1940; n° 0313, 5 de agosto de 1940; y n° 0342, 30 de diciembre de 1940.

<sup>42</sup> Coam, Del. Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 0481, 14 de enero de 1942.

<sup>43</sup> Coam, Del. Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 1248, 16 de febrero de 1949.

<sup>44</sup> Vilata, y Botella, 1945: 176. Reseñar también: García Mercadal, Botella y Vilata, 1947: 58.

Batlle Punyed y Jerónimo Onrubia Gila. Entre los primeros proyectos firmados por Valcárcel, y antes de posicionarse dentro de las pautas de la arquitectura de la “Nueva España”, debemos señalar la fachada del local comercial del número 39 de la calle Miguel Fluiters para ubicar la Farmacia de Juan Antonio Sáenz<sup>45</sup>, y el derruido Edificio Social de la Cooperativa Provincial de Agricultores y Ganaderos en el número 49 de la calle Virgen del Amparo esquina con Francisco Medina<sup>46</sup>. Después, únicamente Onrubia Gila, interesantísimo arquitecto, seguirá aplicando en Guadalajara los criterios propuestos por el Movimiento Moderno.

Nos hemos extendido con tanto detalle para demostrar cómo la capital alcarreña conocía, en verdad, obras e iniciativas plenamente integradas en el racionalismo más innovador, antes de que llegara Mercadal bajo la tutela de Botella Enríquez.

## LA OBRA DE LA RESIDENCIA SANITARIA DE GUADALAJARA (1948)

Rafael Hernando en su citada tesis sobre García Mercadal distingue en su carrera dos etapas principales: la primera —de 1927 a 1939—, en la que destaca su labor pionera como introductor del racionalismo en España, después de mantener un contacto directo con la vanguardia a través de los viajes realizados por Europa y por Norteamérica, y gracias a las revistas especializadas que llegaban hasta nuestro país<sup>47</sup> y del eco que se hacían las publicaciones nacionales<sup>48</sup>, aunque este papel fue

<sup>45</sup> Coam, Del. Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 0439, 24 de agosto de 1941. Las lunas tintadas originales fueron sustituidas por plaquetas cerámicas en agosto de 2015, desvirtuando por completo la traza y sentido original.

<sup>46</sup> Coam, Del. Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 0755, 22 de junio de 1944.

<sup>47</sup> Además de la ya citada *La Technique des Travaux*, debemos señalar *L'Architecture d'aujourd'hui*, nacida en 1930; la británica *The Architectural Review. A Magazine of Architecture & Decoration*, una prestigiosa publicación londinense de muy larga tradición; o la alemana *Moderne Bauformen. Monatsbeft für architektur und Raumkunst*, publicada en Stuttgart desde enero de 1934 y distribuida en España desde el primer número.

<sup>48</sup> La oferta nacional se completaba, además de con las ya citadas, *INGAR* y *RE-CO*, con:

- *Arquitectura*, *Revista Oficial de la Sociedad Central de Arquitectos* primero, y, después, del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, que desde 1918 fue el escaparate de la evolución de las ideas estéticas en la arquitectura y urbanismo al servicio de los profesionales y colegiados.

- *A.C. Documentos de la Actividad Contemporánea*, cuyas páginas fueron el marco de expresión del Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATEPAC) entre 1931 y 1937, años en los que aparecieron un total de 25 números bajo la dirección de José Luis Sert y Josep Torres Clavé y con la colaboración del resto de los componentes del grupo: Fernando García Mercadal, José Manuel Aizpurúa y Joaquín Labayen.

- *Nuevas Formas. Revista de Arquitectura y Decoración*, a cargo de Ediciones Edarba que apareció en Madrid en 1934, bajo la dirección del arquitecto asturiano Luis Prieto Bances. Después de la Guerra Civil se publicaría desde Lisboa con el subtítulo de *Revista Iberoamericana-Arquitectura e Decoración*. Sobre esta revista, ver Martínez, 2006: 92-101.

- *Viviendas. Revista del Hogar. Arquitectura. Interiores. Decoración. Saneamiento*, surgida bajo la dirección del diseñador polaco Mariano Rawicz, autor del famoso anuncio publicitario de Nitrato de Chile, y que se caracterizaba por sus reportajes gráficos más que por sus contenidos, comenzó su singladura en 1931.

compartido por otros muchos arquitectos españoles<sup>49</sup>; y una segunda —de 1946 a 1985—, a la que dicho autor llama “un nuevo comienzo”, que se desarrollaría desde su regreso a la actividad profesional como arquitecto del INP franquista hasta su fallecimiento.

Por tanto, la Residencia de Guadalajara es una de las primeras obras de esa segunda fase, en un momento de clara madurez de un arquitecto que ha sosegado sus entusiasmos vanguardistas<sup>50</sup> y que se encuentra en búsqueda de un equilibrio que podríamos denominar “clasicismo racionalista”. Este viraje ya se había manifestado años antes en otros miembros de la Generación de 1925, residentes o no en España, como Lacasa, Arcas, Zuazo, Arniches o Bergamín<sup>51</sup>. Tales arquitectos, llamados por Oriol Bohigas “racionalistas al margen”, realizaron una magnífica y digna aportación, no menos valiosa que la de Mercadal, y que hoy está inexplicablemente silenciada por la historiografía. Estos artífices tan activos en Madrid nunca sucumbieron, como tampoco lo hizo nuestro protagonista, al prestigio del lenguaje de los CIAM, aquellas reuniones en las que Le Corbusier pretendió la aprobación de sus cinco puntos, y que contribuían a la institucionalización de una vanguardia ya para entonces contradictoriamente ortodoxa<sup>52</sup>.

Más exactamente, este edificio alcarreño viene a ser una versión reducida de la *Residencia Sanitaria de Zaragoza* (proyectada en 1947, construida entre 1948-1952, y ampliada por él mismo en 1971). El hospital zaragozano fue considerado por el autor como su mejor aportación a este tipo de edificios, una opinión que comparte Hernando, quien lo califica, junto al famoso *Rincón de Goya*<sup>53</sup>, como una de las obras más representativas de Mercadal. Fue este establecimiento sanitario uno entre los

<sup>49</sup> Sobre esta etapa de Mercadal y los otros grandes arquitectos de hospitales, resulta fundamental y documentadísimo el estudio de Pieltáin, 2003.

<sup>50</sup> Carlos de San Antonio lo explica exactamente y sitúa este giro hacia el año de 1930. Afirma que, a partir de ese momento, Mercadal se critica a sí mismo y a todos aquellos arquitectos españoles que aplicaban las recetas del lenguaje racionalista —rotondas, barandillas, terrazas planas, viseras, ventanas corridas, etc.—, únicamente por moda.

<sup>51</sup> Rafael Bergamín también es otro de los excelentes arquitectos de hospitales, especialmente de antituberculosos; destacar sus sanatorios para 500 camas realizados en Salamanca y en Húmera con el mismo proyecto del año 1934, y en el Mar Menor de Murcia. González, 1998: 33-42.

<sup>52</sup> San Antonio, 1996, y 2000. Este autor insiste mucho en que Mercadal siempre fue más *ultraísta* —es decir, más poeta—, que *creacionista*, con una actitud de búsqueda permanente puramente literaria y sin pretender la autonomía de la obra frente a la realidad circundante, como lo hacían Huidobro o Le Corbusier.

<sup>53</sup> Este *Rincón*, realizado veinte años atrás, es calificado por Hernando como “monumento puro”, como una de las pocas obras neoplasticistas de Europa en la que logra una relación completa de arquitectura y pintura, y un espacio multifuncional que alberga biblioteca, centro de estudios y exposiciones. En este sentido, y es referencia que no hemos hallado en ningún historiador, este “objeto artístico” situado en plena naturaleza, en el centro de un parque diseñado por el mismo Mercadal, nos remite directamente por su función y significación al famoso pabellón vienés de 1897 de la *Nueva Secesión*. Esta construcción pagada por el capitalista Karl Wittgenstein, padre de Ludwig, Paul y Margarete, fue un verdadero manifiesto del modernismo geométrico, y patrón de la única vía de unión con el protorracionalismo de los ingenieros *art déco* —Perret, Tony Garnier o Behrens—, y a cuya altura, como ya dijimos, nos gusta situar a Antonio Palacios, maestro con Teodoro Anasagasti de toda la Generación de 1925.

muchos, en los que, en su conjunto “...pudo trabajar en equipamientos públicos de tamaño importante, con programas netamente modernos y muy especializados, sin injerencias ni consignas estilísticas, manteniendo su compromiso con la modernidad”, tal y como apunta el mismo estudioso.

Para la fecha de construcción de la Residencia de Guadalajara, así como para el resto de hospitales “mercadalianos”, ya existían excelentes precedentes, como el Clínico de Madrid, levantado entre 1932 y 1936, y proyectado por Lacasa siguiendo el modelo norteamericano de edificación en altura y en un único bloque<sup>54</sup>. Aunque también había otras propuestas inspiradas en el modelo europeo de pabellones independientes y aislados; como, por ejemplo, el citado Hospital Provincial de Guadalajara. Por cierto que este conjunto sanitario, diseñado en 1928 por Sebastián Vilata y construido bajo la dirección de Aurelio Botella, está demandando un análisis crítico de sus virtudes, y un estudio que evidencie sus estrechas relaciones con los modelos centroeuropeos y el profundo racionalismo que su leve epidermis historicista no consigue ocultar<sup>55</sup>. Otro ejemplo insigne del mismo tipo y año de construcción fue el Hospital del Marqués de Valdecilla de Santander, debido al arquitecto Gonzalo Bringas Vega, y formado por veinte pabellones idénticos unidos entre sí por pasillos subterráneos<sup>56</sup>.

No cabe duda que la Residencia de Mercadal viene a culminar un proceso local de dos décadas de modernización de la tipología sanitaria, que se había iniciado en 1928 con el varias veces citado Hospital Provincial de Vilata Valls, prosigue con la Clínica y Vivienda del doctor Sanz Vázquez de Rodríguez-Avial (1936), y concluye poco después con el ya citado y muy interesante Sanatorio Antituberculoso de Alcohete, debido en sus varias etapas a Aurelio Botella (1939-1944)<sup>57</sup>. Así, aún a pesar de las modestas proporciones, el proyecto de Mercadal se convierte en

<sup>54</sup> San Antonio, 2006: 217-226.

<sup>55</sup> El conjunto de los planos reunidos en torno al concurso de este hospital arriacense, y que los ganadores supieron aprovechar en la obra definitiva, muestra la máxima modernidad y conocimiento del tipo sanitario para su época, reflejando en los dibujos de detalle una calidad y complejidad insospechadas. De alguna manera este proyecto sirvió de ensayo para los muchos hospitales que Botella y el propio Mercadal realizaron veinte años después para el INP. No obstante, para hacer justicia, no debemos olvidar el influjo de otro magnífico conjunto de hospitales, antes citado, que grandes arquitectos como Antonio Palacios o Rafael Bergamín construyeron durante el reinado de Alfonso XIII y en el Bienio radical-cedista de la Segunda República. Sobre estos últimos sanatorios, consultar Ruiloba, 2014.

<sup>56</sup> Bringas fue un magnífico arquitecto periférico que supo diseñar edificios de suma elegancia pintoresquista y racionalista, como queda demostrado en el Palacio Real de La Magdalena —diseñado junto a González Riancho—, o en el Club Marítimo de Santander.

<sup>57</sup> Con esta serie de modernas construcciones se superó absolutamente toda relación con las dotaciones sanitarias decimonónicas existentes en Guadalajara. Hasta ese momento la intervención de los arquitectos, o ingenieros, radicaba en intentos paupérrimos de adaptar edificios exclaustros a las nuevas necesidades por indicación de las autoridades civiles y militares. Este fue el caso del antiguo convento de Santo Domingo de la Cruz, y del viejo Colegio de Jerónimas de Nuestra Señora del Remedío. Actualmente, centramos nuestra atención en este último Hospital Provincial y en los proyectos de reforma que elaboraron José del Acebo y Benito Ramón Cura. Sobre esa arquitectura ya vetusta, ver: Santamaría, 2000; también, Fernández, 2006: 5-246; y para la capital alcarreña, García, 2006: 289-302.

la dotación sanitaria más relevante de la ciudad, y dada su calidad compositiva y funcional en uno de los edificios más valiosos en la estrecha nómina del patrimonio inmueble de Guadalajara<sup>58</sup>.

Esta Residencia comparte muchos elementos con otras de mayor capacidad, bien sea Teruel, Logroño (150 camas) o Lérida (275 camas), y se ajusta al modelo de gran hospital, en altura y bloque único, compuesto a partir de la más estricta simetría central, como vemos en Zaragoza, Pamplona y Oviedo. De lo que se desprende que el proyecto de Guadalajara está en relación directa con el elaborado para Calatayud, con el que comparte el uso del ladrillo y de las líneas geométricas ortogonales, y con el de Vitoria, semejante en altura pero de mayor extensión horizontal. Hay que agradecer que Mercadal se mantuviera aquí fiel a sus principios y no optara por la solución regionalista que imprimió a los pequeños hospitales de Sama de Langreo o de Jaca, en los que la traza moderna queda eclipsada por las concesiones regionalistas que asumió. De tal manera esto es así, que podemos afirmar que las virtudes arquitectónicas del modesto bloque alcarreño son de las más apreciables que podemos encontrar en las obras hospitalarias en su escala y, por ello, comparte el mismo interés que otras mayores ya citadas, incluido el magnífico ambulatorio de la calle Modesto Lafuente de Madrid.

Aquí, en las tierras de labor junto al camino vecinal de San Roque, Mercadal dispone en planta un despliegue en T con imbricación no central de las dos alas (fig. 7), pues, como también se aprecia en los alzados, este edificio es uno de los más “girados”, escalonados y facetados del arquitecto, y que sutilmente huye de todo principio rígido de composición axial. Ciertamente es que al final redujo el número de terrazas escalonadas que planteó en origen, y que quedaron fosilizadas en la maqueta construida al efecto (fig. 8), y en las fotografías y en las tarjetas postales que se publicaron por el INP. Ese mismo plano da lugar a varios quiebros y, como consecuencia, a la aparición de pequeños espacios libres, o semipatios, sobre los que gravitan otras dependencias menores, como el pabellón formado por el garaje, la sala de calderas y las carboneras. Este último cuerpo secundario aislado es mínimo en su escala, pero, sin embargo, absolutamente racionalista, y en él quizás podemos advertir un rendido homenaje al famoso edificio para las calderas de la Ciudad Universitaria de Madrid, de Sánchez Arcas.

También se ha elogiado la escrupulosa minuciosidad aplicada en su funcionamiento y circulaciones, incluso con dobles variantes de distribución en alguna planta<sup>59</sup>. Como en los pasillos, salas, habitaciones y cocinas, todo se rinde al funcionalismo limpio y luminoso. Otros recursos del arquitecto van desde el uso del patio inglés para iluminar y dar servicio a las dependencias del sótano en la parte posterior y en el flanco meridional, y, aquí, la bella solución de los grandes ventanales apaisados

<sup>58</sup> Coam, Del. Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 1227, 23 de octubre de 1948, *Proyecto y dirección de obras de Residencia Sanitaria para 100 camas*. Esta obra de Fernando García Mercadal ha sido comentada y valorada en: Solano, 1995: 411-416; Martialay, 2006: 79-81; y en Sánchez y García, 2008:184-187.

<sup>59</sup> Martialay, 2008: 79-81.



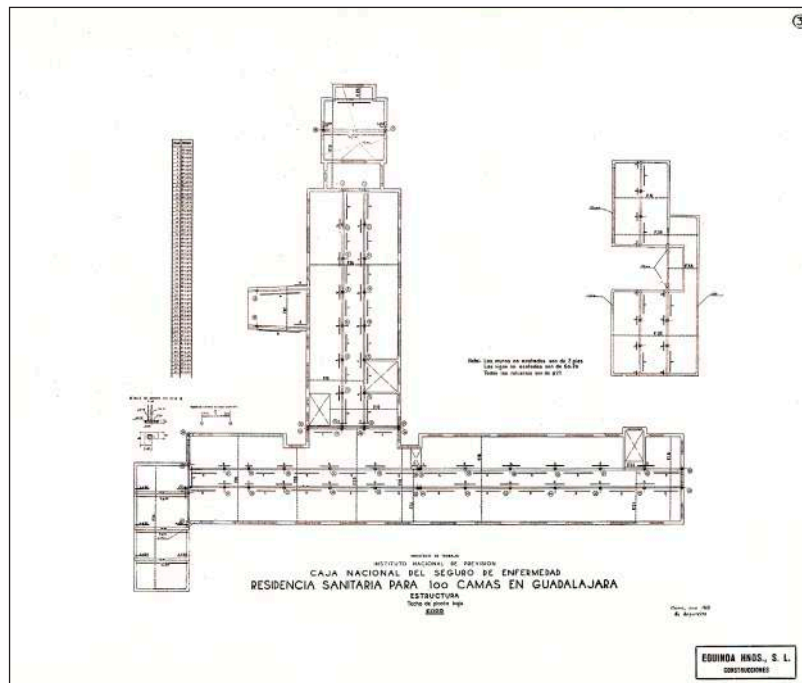


Fig. 7. Proyecto Residencia Sanitaria para 100 camas en Guadalajara. Plano estructura techo planta baja. Arquitecto: Fernando García Mercadal, 1948. Colección particular.



Fig. 8. Proyecto Residencia Sanitaria para 100 camas en Guadalajara. Maqueta, vista septentrional. Arquitecto: Fernando García Mercadal, 1948. Fotografía no identificado. Banco de Imágenes de la Medicina Española.





Fig. 9. *Residencia Sanitaria para 100 camas en Guadalajara. Fachada principal.* Arquitecto: Fernando García Mercadal, 1948. Fotógrafo no identificado. Banco de Imágenes de la Medicina Española.

en dos y tres pisos de la zona extrema de la fachada principal, en los pabellones destinados a fisioterapia y radioterapia, y a comedor para empleados y convalecientes en la zona más soleada.

Del mismo modo, es interesante la cúbica capilla sita en el extremo opuesto, espacio sagrado tratado siempre con discreción en los hospitales de Mercadal, bien sean pequeños, medianos o gigantes. En este caso, la sabia experiencia del arquitecto opta por señalar el peso de la tradición arquitectónica española con unos sobrios y blancos sillares remarcados sobre el paramento rojo del ladrillo, a modo de aparejo almohadillado de lejanos ecos serlianos. Esta gratuita cita ornamental se completa en el testero con gran óculo a modo de transparente y, en la parte superior, con unas sencillas “claves” o dovelas de piedra con talla vegetal (fig. 9). Otro destacado homenaje a una arquitectura racionalista que ya había perdido su potencial vanguardista, lo constituye la ligera pero dimensionada marquesina que realza el acceso principal del complejo, un recurso que repetirá en la residencia proyectada para Teruel.

A falta de comentar su mal estado de conservación, su uso actual como centro de salud periférico, y las amenazas que se sucedieron y que se ciernen sobre él<sup>60</sup>,

<sup>60</sup> La situación más escandalosa se produjo en marzo de 2007 cuando el alcalde Jesús Alique anunció los proyectos que tenía la Consejería de Sanidad para Guadalajara; y, un año más tarde, cuando el equipo a las órdenes del consejero Roberto Sabrido proponía, ante el encarecimiento que suponía la reforma del inmueble proyectado por Mercadal, su demolición total y la construcción de otro centro de salud sobre el solar resultante. Vid. Navarrete, 2008. Sólo el Colegio Oficial de Aparejadores y de Arquitectos Técnicos se hizo eco entonces de una corriente de opinión pública contraria a esta atrocidad.

cerramos este capítulo señalando que en el Archivo Municipal de Guadalajara se conservan varios documentos referentes a distintas propuestas de reforma y actualización, hasta el momento poco respetuosas, que tan avanzado edificio ha conocido<sup>61</sup>. Resulta curioso que, sin embargo, en la prensa local de la época apenas se comentara la importante construcción de aquella “Residencia sanitaria de 100 camas”, salvo un artículo de portada de la *Nueva Alcarria* de 2 de julio de 1949, donde se celebra la terminación de la obra civil, y la generosidad de las autoridades al invertir la nada despreciable cantidad de ocho millones de pesetas para construir un hospital que sería modelo en su género<sup>62</sup>.

### LA OBRA DEL INSTITUTO NACIONAL DE PREVISIÓN EN GUADALAJARA (PRIMER PROYECTO DE 1949 Y PROYECTO DEFINITIVO DE 1953)

Mientras García Mercadal se ocupaba de la dirección de la Residencia, con su característica responsabilidad, le fue solicitado un proyecto para la sede del Instituto Nacional de Previsión en pleno corazón de Guadalajara. Según nos informa José Luis Pradillo de Miguel, uno de sus encargados en la obra en San Roque, don Fernando le ordenó la apertura de las zanjas de cimentación en el solar del antiguo palacio de los Bedoya en el mes de septiembre de 1949 (fig. 11). Así, mientras que el proyecto del hospital se materializó en una superficie agraria en altozano, próxima a la Carretera Nacional 320 y a la “urbe historicista” que había diseñado con la mayor calidad arquitectónica Ricardo Velázquez Bosco para la Condesa de la Vega del Pozo, y sin que aún se hubiera planteado un plan de ordenación que contextualizara esta dotación sanitaria con el desarrollo de la ciudad<sup>63</sup>, el emplazamiento elegido para la sede del INP exigía una intervención traumática a costa del patrimonio histórico, inmueble y urbano.

En efecto, nada más concluir la Guerra Civil, las autoridades del Régimen plantearon al ayuntamiento, después de desestimar las ruinas del Palacio de los Duques del Infantado, la necesidad de contar con un solar para construir la nueva sede del Gobierno Civil. En consecuencia, la corporación municipal adquirió en 1944 varias fincas entre las calles Miguel de Cervantes y del Carmen para tal objetivo, sin tener en cuenta el carácter histórico de aquellos inmuebles<sup>64</sup>; y, tras su derribo en 1946, ordenó a Antonio Batllé Punyed, arquitecto municipal, el

<sup>61</sup> En particular la propuesta de 1984, *Proyecto Centro Integrado de Asistencia Primaria en la antigua Residencia de la Seguridad Social*, AM. Gu., n° 919784.

<sup>62</sup> Una vez finalizada la obra civil, el IPN tramitó ante al ayuntamiento de la capital las licencias necesarias para su puesta en marcha: AM. Gu., n° 912054, 23 de marzo de 1950, *Obras de tendido de línea de alta tensión*.

<sup>63</sup> AM. Gu., n° 403094, 9 de octubre de 1958, *Ordenación de los terrenos situados al norte de la Residencia Sanitaria*.

<sup>64</sup> AM. Gu., n° 401305, 9 de mayo de 1944, *Derribo de fincas para la alineación y ensanche de las calles Cervantes, Don Quijote, Matadero y calle y plaza del Carmen*.

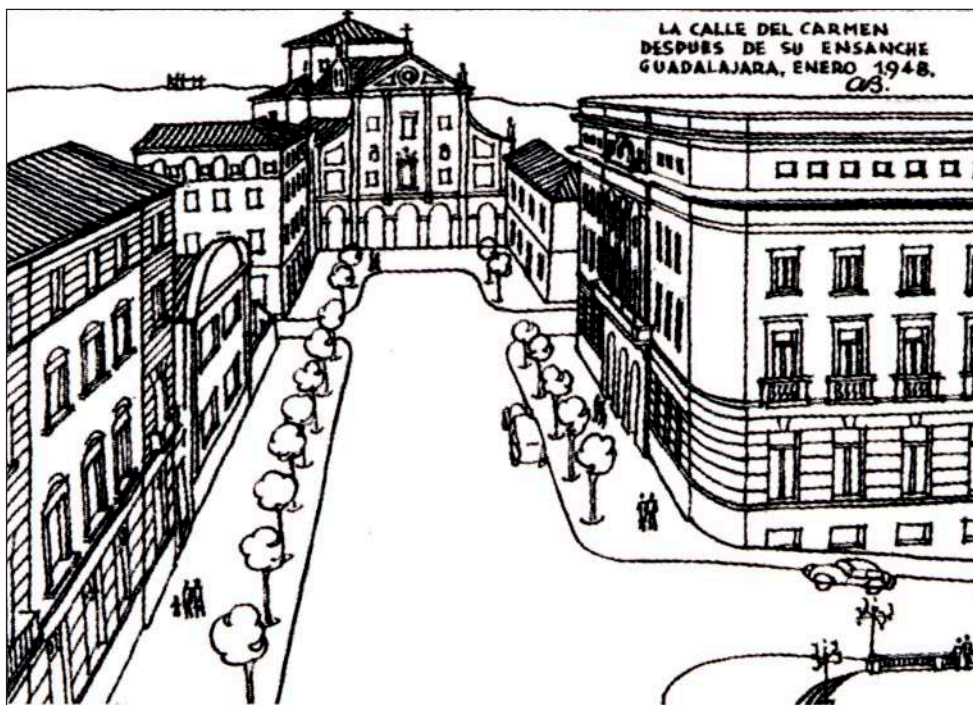


Fig. 10. Proyecto Alineación y Ensanche calle del Carmen. Arquitecto: Antonio Batllé Punyed, 1948. Archivo Municipal de Guadalajara.

consecuente proyecto de alineación que, además, acabaría con uno de los espacios barrocos más sugerentes de la ciudad (fig. 10)<sup>65</sup>.

Una vez delimitada la superficie disponible, una manzana delimitada por tres calles —la de Miguel de Cervantes con pronunciada pendiente—, Mercadal debía plantear un edificio administrativo, de asistencia médica, y residencial. El primer proyecto, un poco más amplio que el definitivo, presentaba la entrada principal en el chaflán cóncavo que definía la confluencia entre las calles Cervantes y Carmen; marcando así un eje director en diagonal, hacia el interior, de carácter lejanamente expresionista, y asumiendo la típica solución en rotonda que tantas veces adoptó

<sup>65</sup> AM. Gu., n° 142888, 12 de diciembre de 1946, *Modificación de alineaciones y ensanche de la calle del Cervantes, Matadero, calle y plaza del Carmen*. Esta plazuela y su acceso, estrecho y en diagonal, era una de las soluciones más interesantes del callejero antiguo de la ciudad. Su traza, elaborada en 1633 por el genial fray Alberto de la Madre de Dios, pretendía un espacio abierto y sorpresivo, al fondo de la calleja del Carmen, para así realzar y enfatizar la fachada de la iglesia conventual de los Santos Reyes. La solución aplicada por el arquitecto carmelitano suponía además, como se aprecia en los planos y en las fotografías anteriores a 1948, el diseño de una plaza en espejo delante del atrio abierto en el templo que aumentaba su perspectiva escénica y las posibilidades plásticas del entorno. Tan lamentable reforma, erróneamente pensada para facilitar la contemplación directa de la fachada desde la lejanía, sacrificó un recurso urbano de índole barroca, tan característico de las plazas romanas, madrileñas y alcalaínas. Sin embargo, el lector podrá encontrar comentarios amables a este expolio en Solano, J.: *Historia urbana y arquitectura...*, op. cit., pp. 417-424, y en Martialay, 2008: 82. Sobre el convento de los Santos Reyes de fray Alberto de la Madre de Dios, Muñoz, 1987: 299-304.



Fig. 11. Proceso de demolición del palacio de los Bedoya. Fotografía Andrada, 1948. Archivo Municipal de Guadalajara.

con entusiasmo y acierto el racionalismo<sup>66</sup>. Con esta solución, don Fernando se mantenía fiel a sus primeros años de formación centroeuropea. En planta baja se abría un amplio zaguán, inmediatamente ampliado con una gran sala de oficinas, iluminadas frontalmente por una gran cristalera o muro cortina convexo hacia el patio interior de la manzana. El resto del edificio, en los pabellones tangentes a las calles principales, se destinaba a consultas y despachos, a ambulatorio de primeros auxilios, a viviendas y a oficinas de alquiler; todas estas dependencias, distribuidas en bloques funcionales, se intercomunicaban por cuatro escaleras ubicadas estratégicamente.

Problemas económicos de la Caja Nacional del Seguro de Enfermedad provocaron el retraso del inicio de la obra, y una drástica reducción en el presupuesto asignado.

<sup>66</sup> Los planos de planta y los alzados de las dos propuestas están publicados en Martialay, 2008: 93-95.



Esta circunstancia provocó una reconsideración del asunto y la redacción de un nuevo proyecto en 1953 también a cargo de Mercadal. En la segunda versión, consecuentemente más modesta, se redujo la superficie a edificar, se limitó el número de escaleras de comunicación entre plantas —emplazándose las dos resultantes en una posición simétrica divergente en razón de aquel primer eje en diagonal que partía de la entrada principal—, se cerró el acceso del chaflán, y se eliminaron algunos elementos ornamentales de las fachadas cortinas de ladrillo rojo sobre basamento de piedra (fig. 12)<sup>67</sup>.

Aquí, en el promedio de los frentes de las calles Cervantes y Carmen, se crearon nuevos accesos independientes para las oficinas del INP y para el ambulatorio, rompiendo y rehundiendo el plano continuo en la zona destinada para albergar los pasos, y chapando toda la superficie y sus jambas hasta la cornisa —recordando, de algún modo, las portadas tapiz de la arquitectura del siglo XV—. Después de todo, el resultado final del exterior acabó siendo más severo y funcional, más racionalista en suma, solo matizado por el balcón castizo que se dispuso en el chaflán con la intención de armonizar el edificio del INP con la sede de la Sociedad Casino proyectada años atrás por Labrada Chércoles (fig. 13).

El empleo del ladrillo visto en los paños exteriores da unidad al recinto, y dispone un soporte unitario para una densa malla de huecos estilizados en altura, que, por la profundidad del muro, enfatiza su retícula con fuerte claroscuro. Con esta disposición Mercadal anticipa una solución que muchos años después se utilizará en el diseño de edificios “cúbicos” madrileños en los que el material latericio es recurrente. Estas nuevas arquitecturas tuvieron una espléndida acogida por la crítica, pues descubrió en ellas una vuelta vitruviana a la vieja relación del muro y el hueco.

Por todo lo detallado, son muy de lamentar las intervenciones que se han realizado en este importante edificio y que más allá de la mera ampliación o modificación de sus espacios, han alterado toda la distribución original para convertirlo en un ejemplo de dudoso gusto y de pretendido diseño postmoderno<sup>68</sup>.

## CONCLUSIONES

Al principio de este estudio advertíamos que ni nosotros ni nadie puede hoy en día “descubrir” a Fernando García Mercadal, un arquitecto más que reconocido e

<sup>67</sup> Coam, Del. Gu., *Libro de Registro de Expedientes*, n° 1682, 21 de agosto de 1953, *Proyecto y dirección de obras de la sede del INP y de Ambulatorio médico*. Solano, 1995: 453-460; y Sánchez y García, 2008: 188-191.

<sup>68</sup> AM. Gu., n° 922725, 1944, *Básico de ampliación y reforma de la Sede de la Dirección Provincial del INSS*; n° 927126, 1997, *Estudio de seguridad de ampliación del edificio para la Sede de la Dirección Provincial del INSS*; n° 927165, 1997, *Ampliación del edificio de la Sede de la Dirección Provincial del INSS*, equipo dirigido por José Manuel Dávila del Cerro; n° 467270, 2004, *Reforma y adaptación del edificio de sede de las Direcciones Provinciales del INSS*, también bajo la dirección del arquitecto José Manuel Dávila del Cerro.

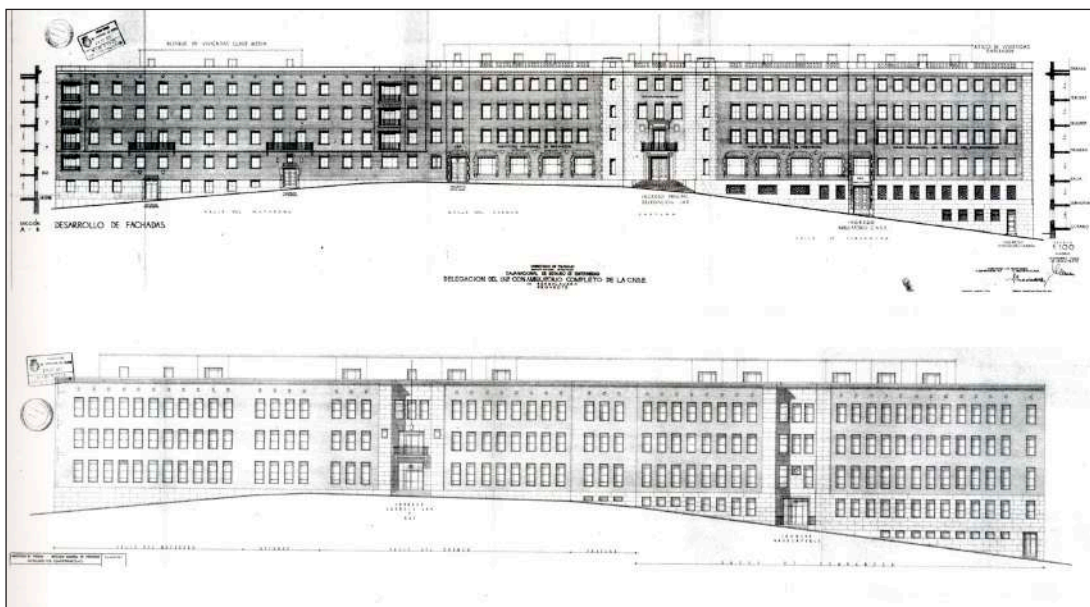


Fig. 12. *Proyectos Sede del Instituto Nacional de Previsión en Guadalajara. Alzados desarrollados de fachadas.* Arquitecto: Fernando García Mercadal, 1949 y 1953. Archivo Municipal de Guadalajara.



Fig. 13. *Plaza del Carmen, Teatro Liceo e Instituto Nacional de Previsión.* Fotógrafo no identificado, tarjeta postal Ediciones Arribas, c.1965. Colección particular.



incluso sobrevalorado, quizás, por razones ajenas a lo exactamente creativo. Con la valoración de la aportación de Mercadal a la historia de la arquitectura ocurre algo parecido con la de Pedro Muguruza, aunque, en este caso, en sentido estrictamente contrario.

Por los datos que aportamos en el segundo apartado, queda claro que Guadalajara a la llegada de Mercadal en 1948 contaba ya con suficientes obras encuadradas en el Movimiento Moderno; en especial, gracias a los proyectos elaborados por Rodríguez-Avial y por Botella Enríquez, su superior jerárquico. Por esta razón, los edificios de postguerra supusieron para la ciudad un brillante epílogo, pero, también, un prólogo prometedor.

Tanto la Residencia Sanitaria como el Edificio del INP de Guadalajara son dos magníficas obras, típicas del racionalismo maduro de Mercadal, ya refrenado tras el reconocimiento de los valores propios del clasicismo más trascendente. Creemos haber demostrado cómo este arquitecto —introducido junto a otros de la vanguardia en España— abandonó aquellas pautas tras una profunda reflexión crítica y después de asumir el carácter anónimo de este estilo, que solo favorece la anonimidad de los arquitectos<sup>69</sup>, para, inteligentemente, acercarse a la permanencia de lo clásico, al clasicismo moderno, al “presente eterno”<sup>70</sup> de una arquitectura sin vanguardia como primera y única intención.

Por último, queremos denunciar la desatención que dedican las administraciones a la conservación del patrimonio arquitectónico. Es incomprensible que el trabajo de muchos investigadores —como los aquí citados San Antonio, Fullaondo, Hernando, Cristóbal, Baldellou, Flores, Amann, Solano, Martialay, Sánchez, García, Ruiloba, etc.—, y sus publicaciones resultantes queden marginadas en los anaqueles de las bibliotecas o el laberinto de las nubes virtuales, y no sean herramienta de consulta obligada para los gabinetes técnicos de consejerías y ayuntamientos; allí donde parecen gobernar la falta de criterios valorativos y la abundancia de razones especulativas. No será hasta entonces cuando excelentes edificios como los aquí tratados pierdan la etiqueta de “patrimonio amenazado”. Es fundamental que ambas obras alcarreñas de Mercadal sean incluidas con urgencia en los registros de la Fundación Docomomo Ibérico.

<sup>69</sup> El racionalismo es quizá el más impersonal de todos los estilos arquitectónicos, pues en su carácter internacional acaba por ser demasiado homogeneizador. Cierto es que, después, cada encargo exige una solución particular. Esta monotonía es más que evidente, por poner un ejemplo, en Tel-Aviv, ciudad con más de cuatro mil edificios amparados bajo la etiqueta del Movimiento Moderno, y diseñados por arquitectos alemanes formados a la sombra de Gropius y de Mies, y bajo la influencia directa de Erich Mendelsohn y Paul Engelman.

<sup>70</sup> Este concepto lo pudo aprender García Mercadal de su amigo el ingeniero Giedion, 1931: quien le elogia ampliamente en su artículo sobre el panorama español. Aunque el conocido libro con ese título apareció en 1964, hay que tener en cuenta que la ingente obra crítica de uno de los historiadores de la arquitectura más coherentes y sólidos —siempre preocupado por las relaciones de la moda y la arquitectura—, ya hacía muchas décadas que estaba en marcha (Vid. Wigley, 2013: 9-22).

## BIBLIOGRAFÍA

- Baldellou, M. A. (1989). *Tradición y cambio en la arquitectura de Guadalajara (1850-1936)*, Madrid.
- Cristóbal Daza, M. M. (1988). “La apertura hacia el racionalismo en CLM en las primeras décadas del siglo XX”, en *Añil*, 14, Toledo, pp. 4-6.
- Fernández Mérida, M. D. (2006). “Aproximación a la historia de la arquitectura hospitalaria”, en *Cuadernos de Arte e Iconografía*, 29, pp. 5-246.
- Flores, C., y Amann, E. (1967). *Guía de la arquitectura de Madrid*, Madrid.
- Fullaondo, J. D. (1984). *Fernando García Mercadal*, Madrid, COAM.
- García Bodega, A. (2006). *Guadalajara y los ingenieros militares*, Guadalajara.
- García Mercadal, F., Botella Enríquez, A., y Vilata y Valls, S. (1947). “Concurso de anteproyectos de edificios sanitarios para el seguro de enfermedad residencia sanitaria para 500 camas: Premios”, en *Revista Nacional de Arquitectura*, 62, Madrid, 1947, p. 58.
- Giedion, S. (1931). “L'Architecture contemporaine en Espagne”, en *Cahiers d'Art*, 3, pp. 157-164.
- González Cubero, J. (1998). “Arquitectura hospitalaria de Rafael Bergamín: El Sanatorio de los Montalvos”, en *Arquitectura moderna en Salamanca*, Salamanca, pp. 33-42.
- Hernando de la Cuerda, R. (2016). *Fernando García Mercadal y el Movimiento Moderno*, UPM, Madrid.
- Jimeno Pérez, A. (1932). *Conservación de los valores arquitectónicos locales, a través de la edificación moderna en las ciudades de Bélgica y Holanda (trabajos de pensionado)*, Madrid.
- Jimeno Pérez, A. (1935). “Cuestiones de estética: Cáceres la ignorada (Una ciudad del siglo XVI en nuestros días)”, en *Arquitectura*, 154, Madrid, pp. 65-67.
- Martialay Valle, J. R. (coord.) (2008). *75 años de arquitectura en Guadalajara, 1931-2006*, Guadalajara.
- Martínez González, J. (2006). “Nuevas Formas de actividad contemporánea”, en *El G.A.T.P.A.C. y su tiempo. Política, Cultura y Arquitectura de los años treinta. Actas del V Congreso DOCOMOMO Ibérico*, Barcelona, pp. 92-101.
- Muñoz Jiménez, J. M. (1987). *La arquitectura del Manierismo en Guadalajara*, Guadalajara, pp. 299-304.
- Navarrete, N. (2008). “Rehabilitación a corazón abierto”, en *El Decano de Guadalajara*, Guadalajara, 30 de mayo.
- Pieltáin Álvarez-Arenas, A. (2003). *Los hospitales de Franco. La versión autóctona de una arquitectura moderna*, Tesis Doctoral, UPM, Madrid.
- Pradillo y Esteban, P. J. (2000). “Patrimonio arquitectónico y franquismo. Destrucción y reconstrucción del palacio del Infantado”, en *El Franquismo y la Oposición. Actas de las IV Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos*, Madrid, volumen II, pp. 845-858.
- Pradillo y Esteban, P. J. (coord.) (2006). *Guadalajara 1931. Memoria de la Segunda República*, Guadalajara.
- Pradillo y Esteban, P. J. (2007). “El patrimonio cultural en los años de la Guerra Civil. Destrucción y conservación”, en *Guadalajara en guerra, 1936-1939*, Guadalajara, pp. 74-90.
- Pradillo y Esteban, P. J. (2008). “Los Figueroa y Miguel Blay. O de la escultura monumental en Guadalajara”, en *Actas del XI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, pp. 747-772.
- Pradillo y Esteban, P. J. (2016). “Mariano Rodríguez-Avial Azcúnaga. La irrupción del Movimiento Moderno en Guadalajara 1932-1936”, en *Actas del XV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, pp. 503-517.
- Ruiloba Quecedo, C. (2014). *Arquitectura sanitaria: sanatorios antituberculosos*. Madrid.
- Salaya León, R. (1933). “Piscinas de natación”, *Arquitectura*, 175, Madrid, pp. 302-305.
- San Antonio Gómez, C. (1996). *20 años de arquitectura en Madrid. La edad de plata 1918-1936*, Madrid.
- San Antonio Gómez, C. (2000). *El Madrid del 27: arquitectura y vanguardia 1918-1936*, Madrid.
- San Antonio Gómez, C. (2006). “La influencia norteamericana en la arquitectura hospitalaria en la España de los años treinta”, en *La arquitectura norteamericana, motor y espejo de la arquitectura española en el arranque de la modernidad (1940-1963)*, Pamplona, pp. 217-226.
- Sánchez Lampreave, R. y García Millán, J. (coords.) (2008). *Rutas turísticas por 50 edificios emblemáticos del s. XX Castilla-La Mancha*, Albacete.

- Santamaría Almolda, R. (2000). *La tipología hospitalaria española en la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando (1814-1875)*, Tesis doctoral, UNED, Madrid.
- Schnell, P., Moreno, R. et al. (2006). “El refugio antiaéreo del cuartel general del IV Cuerpo de Ejército de la República Española en Alcohete (Guadalajara)”, *Castillos de España*, 142-143, pp. 87-91.
- Solano, J. (1995). *Historia urbana y arquitectura en Guadalajara durante el franquismo (1939-1959)*, Guadalajara.
- Solano, J. (2016). *Guadalajara. Memoria de la ciudad, 1800-1936*, Guadalajara.
- Vilata y Valls, S., Botella Enríquez, A., Durán de Cotes, L., y Sala, L. de (1931), “Concurso para Facultad de Medicina y Hospital Clínico en Granada”, en *Arquitectura*, 143, Madrid, pp. 88-109.
- Vilata y Valls, S., y Botella Enríquez, A. (1945). “Facultad de Medicina y Hospital Clínico en Granada”, en *Revista Nacional de Arquitectura*, 141, Madrid, 1945, p. 176.
- Wigley, M. (2013). “La policía de la Moda”, *RA. Revista de Arquitectura*, 15, pp. 9-22.

Fecha de recepción: 29-III-2017

Fecha de aceptación: 10-IX-2017



REAL ACADEMIA  
DE BELLAS ARTES  
DE SAN FERNANDO